**Julio Chevalier \* 1824 - 1907**



**El P. Julio Chevalier fue un sacerdote muy preocupado por los males que aquejaban a los hombres de su tiempo; y quiso darles una respuesta adecuada desde la espiritualidad del Corazón de Cristo, que empezó a comprender en el mismo seminario y que animaba toda su vida de sacerdote. El catequista puede fijarse en este tipo de personas que llenan el mundo con sus anhelos misioneros. Los mensajeros son misioneros y debe hablar de las misiones. Deben vivir y hacer todo lo posible para que en todas parte se anuncie el Reino de Dios**

**El hombre**

**Julio Chevalier nació en Turena (Francia), en la pequeña población de Richelieu (2.500 habitantes), el 15 de marzo de 1824. Era el menor de tres hermanos. Por toda Francia resonaban aún los ecos de la Revolución de 1789, la que en España llamamos por excelencia Revolución Fran-cesa. Sus padres eran Juan Carlos Chevalier y Luisa Orly**

**De su madre aprendió lo humano y lo divino de la vida. De ella recogió el valor y la firmeza ante las dificultades, y el sentido de los valores cristianos; y de ella heredó el buen humor que siempre le caracterizó. Con ella inició y vivió las prácticas religiosas. Para aligerar un poco la situación económica -su padre regentaba una panadería que daba lo justo para vivir-, su madre revendía frutas y verduras los días de mercado.**

**Un día, su marido va a buscarla al mercado y tiene con ella unas palabras un poco fuertes. En parte la culpa era del niño que no dejaba de llorar. La madre, desesperada y sin saber qué hacer, se va a la iglesia parroquial, coloca al niño a los pies de la Virgen y le presenta sus penas: que Ella haga con el niño lo que le plazca.**

**Y se vuelve a su trabajo. Cuando regresa, ya más calmada, a por él, le encuentra durmiendo plácidamente. A partir de ese día, cuando el niño se pone impertinente, lo lleva a la iglesia, y ambos se colocan a los pies de la Virgen. Más de una vez los dos se quedan dormidos.**

**Su vocación sacerdotal surge en él siendo aún un niño, poco después de hacer la Primera Comunión. Pero las posibilidades económicas de la familia eran nulas, y no podían pagarle los estudios. Para poder entrar en el seminario y pagarse sus estudios, se puso a trabajar como aprendiz de zapatero. Mientras tanto, se preparaba para el sacerdocio.**

**La precariedad familiar obliga a sus padres a trasladarse a Vatan, a 21 kilómetros al norte de Issoudun, en marzo de 1841. Su padre trabajará allí en una finca como guardabosques. Y la Providencia Divina decide. El dueño de la finca se compromete a facilitar el ingreso de Julio Chevalier en el seminario. Hecho que ocurrió en ese mismo año.**

**Tenía ya 17 años, y debía convivir con muchachos cuatro y cinco años más jóvenes que él. Terminada la primera etapa de formación, pasó al Seminario Mayor de Bourges para estudiar Filosofía y Teología.**

**Los moldes de Dios**

**En el Seminario Mayor comienza de un modo mucho más acentuado la acción de Dios sobre este su elegido. Pequeñas -y no tan pequeñas- circunstancias de su vida de Seminario acabarán modelando el carácter de Julio Chevalier, que se hace más serio y responsable, viviendo más íntimamente su fe. La primera de ellas fue como consecuencia de una excursión a la montaña. Varios seminaristas -Julio entre ellos- resbalan por un precipicio de más de cuarenta metros de profundidad. Todos logran salvarse agarrándose a arbustos o a salientes rocosos. Julio llega dando tumbos hasta el fondo. Cuando lo recogen, no da señal alguna de vida. Para todos está muerto y así lo notifican. Hasta se llega a velar a su «cadáver». Y en ese velatorio Julio «regresa» a la vida. El susto para todos fue grande.**

**Una segunda circunstancia será como el paso definitivo. Fue un retiro espiritual que les dio un sacerdote de San Sulpicio. «Salí de esos ejercicios -comenta- deseoso de ser un seminarista ejemplar». Y a fe que, con la gracia de Dios, lo consiguió. Por eso, la espiritualidad de la Escuela de San Sulpicio está tan arraigada en toda su obra: El Dios inaccesible es comprensible gracias a Cristo; el Dios inaudible se deja oír; el Dios invisible se deja ver... Por Cristo, con Cristo y en Cristo, Dios se hace cercano a nosotros. Nuestra única forma de orar es, pues, unimos a la oración de Cristo.**

**Hombre con una misión- llegarás pasadas pocas horas (o menos, si conduce un francés) a la ciudad de Issoudun. La mayoría de los días es una ciudad tranquila, a 300 kilómetros de Paris, en los ondulantes labrantíos del departamento del Indre. Pero hay días en que se vuelve sorprendentemente activa, porque en la actualidad es un centro de peregrinación de toda Francia».**

**Ahora podría afirmarse que ya es centro de peregrinación de todo el mundo. El motivo es muy significativo: en la Basílica del Sagrado Corazón, en su cripta, reposan los restos del P. Julio Chevalier, sacerdote, fundador de los Misioneros del Sagrado Corazón y descubridor, por segura inspiración divina, de uno de los títulos más teológicos dado nunca a la Madre de Dios: Nuestra Señora del Sagrado Corazón**

**La primera respuesta que surgió de su corazón estaba motivada por la frialdad e indiferencia religiosa que embargaba la región del Berry, y Francia entera. Sólo la comprensión, por parte de los hombres, del amor que Dios les tenía podía motivar un cambio en sus corazones. Y esta fue su primera preocupación misionera: dar a conocer el amor misericordioso de Dios a todos y cada uno de los hombres de su parroquia y de la región del Berry. El nuevo título de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, con el que quiso honrar a María, se mostró como vía privilegiada de penetración y siembra misionera.**

**La apertura de su corazón a la Iglesia universal y la obediencia filial al Papa, llevó al P. Julio Chevalier a sentir la urgencia de la llamada a colaborar en las misiones lejanas, a pesar de las pocas fuerzas de su recién nacida Congregación. Así, el año 1881 sale el primer grupo de MSC a la misión de Melanesia y Micronesia, que la Santa Sede ha confiado a la pequeña Congregación.**

**A partir de aquella fecha y decisión, el compromiso misionero de la Congregación no dejó de ser una característica propia de la Congregación fundada por el P. Chevalier. "Somos enviados al mundo a fundar nuevas iglesias y a ponernos a su servicio; a ayudar a las iglesias necesitadas y atraer a los que están alejados del Señor hacia comunidades de creyentes" (Const. 23). Este texto de las Constituciones refleja bien la característica misionera de la Congregación. la presencia de los misioneros del Sdo. Corazón abarca hoy a a 53 países. No obstante, ninguna realidad, lejana o cercana, material o espiritual, que incida en la vida de los hombres y les acarree dolor, soledad, angustia, muerte o pecado, debe ser terreno ajeno a las preocupaciones de los mensajeros fel Evangelio.**

**Esta misión se expresa en trabajos misioneros, evangelizadores, anunciadores de Jesucristo vivo y Salvador; trabajos misioneros de constructores de nuevas comunidades, donde se anuncia la Palabra y se celebra la Eucaristía. Trabajos misioneros en defensa de la justicia, educativos, sanitarios, en los medios de comunicación... Todo campo donde haya una realidad humana que necesita comprensión y misericordia es campo de la misión de la Congregación. "Nuestro Fundador quiso expresar todo esto en el lema que nos dio: ¡Amado**